



además de comentar el trabajo de Saldívar, Aguilar Villanueva puntualiza sobre aquello de que la sociología en México es más un hecho de docencia que un ejercicio de investigación. . .

Américo Saldívar, *La sociología dominante (Crítica a la sociología contemporánea)*, México, UNAM-UAZ. Textos de Ciencias Sociales, 1987, 176 pp.

Georgina Obregón

*LEGITIMIDAD Y ACUMULACIÓN:
LA LUCHA POR EL PODER POLÍTICO*

Estado, poder y lucha política, de Hugo Zemelman, se estructura en tres niveles distintos, pero articulados, de reflexión política: uno teórico-abstracto que define los ejes que cohesionan en una línea temática el conjunto de artículos que integran el presente volumen. Un segundo nivel se orienta al análisis relativo a los antecedentes del surgimiento de la Unidad Popular hasta el golpe de estado y el establecimiento de la dictadura militar en Chile. El último, en tanto, se ubica en un contexto histórico que atiende la génesis del movimiento popular chileno y la política de alianzas observada en la década de los años treinta.

En un apartado especial se aborda el papel y significado del cristianismo en las luchas revolucionarias de América Latina y, al final, en forma de "apéndice", el autor examina la estructura interna y la "orientación ideológica del gobierno militar chileno" en el periodo comprendido entre 1973 y 1977.



Dos conceptos teórico-políticos guían el desarrollo del análisis de los temas tratados: legitimidad política y acumulación capitalista cuya *disociación*, explica, en esencia, la crisis de los sistemas de dominación y el arribo al poder de los regímenes castrenses en América Latina.

Dice Hugo Zemelman:

El reordenamiento del Estado toma un perfil claro, a través de la serie de golpes militares institucionales desde mediados de los años sesenta. Esto exige que los mecanismos de la sociedad civil queden sometidos a los parámetros impuestos por el orden político, de manera que las dinámicas que se gesten en aquélla queden circunscritas a los límites del orden político y evitar así que se lo cuestione.

La crisis de los sistemas de dominación se resuelve en la búsqueda de nuevas formas de legitimación del sistema político, con objeto de restablecer la hegemonía de la fracción dominante en el nuevo bloque del poder burgués. A partir de este momento, y explicando así una de sus causas, se gesta un fenómeno político que el autor califica como “oligarquización del bloque burgués”, que supone anula la posibilidad de que el conjunto de la burguesía, como clase, detente la hegemonía en el bloque de poder, iniciándose entonces un prolongado periodo de inestabilidad y de luchas interburguesas por la conquista del poder.

En las fronteras del agotamiento del modelo de dominación fundado en la democracia liberal representativa, este fenómeno alcanza su máxima expresión con el surgimiento de “regímenes de excepción” que, según el autor, asumen en América Latina diversas modalidades: cesarismo, fascismo, militarismo, Estado burocrático-autoritario, entre otros. Apoyado en Gramsci, Zemelman define dichos regímenes como aquéllos “. . .en los que las clases dominadas no llegan a ser clases subalternas, por ausencia de una ideología



legitimadora que abarque el conjunto de la sociedad. . .” y que “. . .serán la estructura que asuma la dominación burguesa después de alcanzado el límite de la dominación liberal representativa”.

En otras palabras, “El concepto de régimen de excepción se refiere a la situación de estar pasando de una coyuntura a otra al interior de la larga transición del capitalismo al socialismo”.

Si bien es cierto que la *crisis de legitimidad* de los sistemas de dominación es una *constante* en términos de historia y de espacios políticos en América Latina, ello no significa que esos regímenes de excepción, en su afán por construir nuevos modos de legitimación, no sufran alteraciones de forma en función de las especificidades de cada caso nacional. Sin embargo, como promedio tendencial histórico, el autor identifica el Estado burocrático-autoritario como la forma “más acabada” que asumen dichos regímenes, correspondiente a la fase actual de transnacionalización de la economía latinoamericana.

Entre otros temas de indudable importancia, quizá el más interesante del libro y, por ello, el más controvertido, es el relativo a las implicaciones ideológico-políticas derivadas de esta manera de conceptualizar el Estado latinoamericano contemporáneo.

En efecto, el autor distingue dos “situaciones tipo” del Estado burocrático-autoritario, según sea la relación existente entre esta forma del Estado y los regímenes militares: a) cuando entre ambos se establece una relación dialéctica, pero no identificación, y b) cuando ambos constituyen un solo bloque, que a su vez, establece una relación dialéctica con sectores de la burguesía nacional.

En este último caso, susceptible de identificar con el chileno, la sociedad civil, volcada en oposición política, entra en un enfrentamiento directo con los militares y es esta situación la que determina la lucha política del país. Apunta Zemelman:



...si todos los regímenes militares corresponden a esta forma de autoritarismo la naturaleza de las fuerzas de oposición estará marcada por la necesidad de un enfrentamiento con los militares (Nicaragua, Argentina, Chile), sobre la base de una amplia alianza de sectores civiles y con la salvedad de que sectores militares pueden comprometerse, a través de sus relaciones con grupos de la burguesía civil excluidos del modelo de acumulación, eventualmente de menor gravitación que en la situación anterior.

Las características del Estado burocrático-autoritario deben ser relativizadas de acuerdo con la estructura interna que lo determina y en función de la fase histórica por la que atraviesa.

De esta manera, la lucha política no sólo estará determinada por la conformación del Estado burocrático-autoritario, sino, además, por la naturaleza de la vanguardia política, por su grado de madurez y la manera en que articula, en su estrategia, las contradicciones interburguesas derivadas de la oligarquización del bloque de poder.

Este libro, en síntesis, ofrece un conjunto de elementos analíticos que enriquece el debate actual acerca de la naturaleza del Estado contemporáneo y el futuro de las luchas revolucionarias en América Latina.

Hugo Zemelman, *Estado, poder y lucha política*.
México, Ed. Villicaña, 1986, 242 pp.

Adrián Sotelo Valencia